

Teoría social y enseñanza aprendizaje del diseño

Silvina A. Herrera (*)

Actas de Diseño (2024, abril),
Vol. 45, pp. 105-108. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: noviembre 2022
Versión final: abril 2024

Resumen: El saber específicamente disciplinar e incluso el pedagógico constituyen condiciones *sine qua non* pero no suficientes en todo proceso de enseñanza aprendizaje (Alliaud, 2013), ya que en cada profesión resulta imprescindible transmitir aquellos “saberes del oficio” que no están sistematizados en conferencias, ponencias, revistas o libros específicos. Estos saberes difíciles de formalizar constituyen procedimientos, habilidades, “secretos” del oficio que nos conducen a reflexionar en esta presentación acerca de cómo en las carreras proyectuales se logra la integración de la teoría y la práctica, de los saberes proyectuales con los provenientes de las ciencias sociales, específicamente, de la teoría social.

Palabras clave: Diseño – Teoría social – Enseñanza aprendizaje – Estrategias – Programas de trabajo social.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 107]

Introducción

Este ensayo tiene como objetivo reflexionar acerca de las prácticas de enseñanza aprendizaje en materias que integran las denominadas ciencias sociales, en el contexto de dos carreras proyectuales integrantes de la Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño de la Universidad Nacional de Río Negro: la Licenciatura en Diseño Visual y Diseño Industrial. Desde los planes de estudios de ambas carreras se plantea la formación de perfiles profesionales que implican que los/as estudiantes, en el caso de los/as futuros Licenciados/as en Diseño Visual, cuenten con herramientas teórico-analíticas que contribuyan a la comprensión de la complejidad y la multidimensionalidad de la “cultura visual” contemporánea. En cuanto a los/las alumnos/as de la carrera de Diseño Industrial, se espera que sean profesionales conscientes de las consecuencias económicas, socioculturales, tecnocientíficas y ambientales de los objetos que contribuyan a producir.

Cómo transmitir los “saberes del oficio” del cientista social a través de instancias de enseñanza aprendizaje que posibiliten la internalización de herramientas conceptuales y metodológicas provenientes de la teoría social, es lo que nos interpela como profesores/as provenientes de las ciencias sociales que nos dedicamos a la docencia en carreras proyectuales. Cómo compartir ese “saber hacer” inacabado que brinde la posibilidad de que nuestros/as estudiantes realicen abordajes integrales y transdisciplinarios de las problemáticas vinculadas con el diseño, es una de las cuestiones centrales que nos interpela. Cómo lograr, además, que ello contribuya a la internalización de la función social del diseño en nuestros/as estudiantes, constituye el propósito ulterior de nuestro accionar como docentes. Quizás los Programas de Trabajo Social de la UNRN constituyan el medio adecuado para la transmisión de esos “secretos del oficio” que no están sistematizados en textos, ponencias y conferencias, pero que son indispensables para la formación de profesionales competentes y comprometidos con la sociedad de la que forman parte.

Teoría social y enseñanza aprendizaje del diseño: intersecciones y propuestas

De acuerdo con la Resolución CDEyVE UNRN N° 041/12, que establece los fundamentos y objetivos del plan de estudios de la Licenciatura en Diseño Visual, el diseño visual en sí constituye un fenómeno estético-expresivo y visual que presenta, sin embargo, una complejidad que excede cuestiones estilísticas y comunicacionales. En tal sentido y de acuerdo con su propia fundamentación, se considera que la propia denominación de la carrera revaloriza el campo del conocimiento sobre el dominio tecnológico al que apela la denominación de “gráfico” y sobre el concepto de “comunicación visual”, que estaría soslayando la centralidad de la información que permitirá a los futuros profesionales desarrollar habilidades vinculadas con la formación, la investigación y el ejercicio profesional. Partiendo de estas consideraciones preliminares, creemos que materias pertenecientes al conjunto de las ciencias sociales, como Sociología en este caso, contribuyen a brindar las herramientas teóricas y metodológicas que permiten aprehender el fenómeno del diseño visual y la cultura visual contemporánea (Mirzoeff, 2016) como un proceso complejo susceptible de ser abordado desde una óptica multidisciplinaria.

En relación con la carrera de Diseño Industrial también se expresa, en la Resolución CDEyVE UNRN N° 067/2014, que al concluir su trayecto formativo, los diseñadores industriales egresados de la Universidad Nacional de Río Negro van a estar capacitados para planificar productos con una cierta complejidad estético funcional, adecuados y eficientes, pero además se espera que sean conscientes de las consecuencias socioeconómicas, tecnocientíficas (Díaz, 2010), es decir, tecnológicas y ambientales de su praxis. Es por ello que también en este caso, espacios curriculares provenientes de las ciencias sociales, como Antropología, brindan herramientas teóricas y metodológicas que permiten conocer y comprender, entre otras cuestiones, el proceso de creación, uso, distribución y consumo de los objetos en el mundo contemporáneo

susceptible de ser abordado también desde una óptica multidisciplinaria.

La combinación del aprendizaje reconstructivo de la enseñanza por exposición mediante el planteo y resolución de problemas con la modalidad de taller, como síntesis superadora de los modelos de enseñanza aprendizaje tradicionales, constituye una opción en el aula. Sin embargo, sabemos que el saber teórico, académico y el saber pedagógico son condiciones *sine qua non*, pero no suficientes para asegurar la internalización de distintos tipos de conocimientos; en el proceso de enseñanza aprendizaje es necesario también transmitir saberes del oficio, a través de prácticas integradas e integrales que permitan superar las falsas “líneas divisorias entre práctica y teoría, técnica y expresión, artesano y artista, productor y usuario” (Sennet, 2008: 14), a sabiendas de que la sociedad actual arrastra esta herencia de la Modernidad.

El objetivo de los Programas de Trabajo Social (PTS), tal como establece la Resolución CSDEyVE UNRN N° 006/2018, consiste en “ofrecer una experiencia de formación pre-profesional en la que los saberes disciplinares se articulen con problemas sociales concretos y en donde los estudiantes, en tanto grupo de trabajo, deban contextualizar y poner en práctica aspectos de su formación universitaria”.

Con una carga horaria de 64 (sesenta y cuatro horas) totales y bajo la dirección de un docente responsable con categoría mínima de Jefe/a de Trabajos Prácticos, Los PTS son una práctica obligatoria de carácter formativo, comunitario y de vinculación, que los/as estudiantes realizan como parte de equipos de trabajo conformados por otros docentes, estudiantes y miembros de la comunidad. Destinados a resolver problemáticas puntuales, ya sea en el marco de proyectos de extensión, de voluntariados y/o como parte de propuestas de una o varias asignaturas pertenecientes a una o varias carreras y/o Escuelas de docencia, los PTS implican una práctica de intervención crítica y reflexiva sobre una problemática social determinada que vincula la universidad con su territorio, al tiempo que estimula el compromiso social con la comunidad.

En el caso de los PTS realizados en el marco de las materias Sociología y Antropología, por ejemplo, correspondientes a las carreras de Licenciatura en Diseño Visual y Diseño Industrial respectivamente, el objetivo general de PTS “*La función social del diseño en acción: “Equis-Sapiens, clave de salud”*” y “*La función social del diseño en acción: “Equis-Sapiens, clave de salud. Segunda edición”*”, consistió en promover en los estudiantes la internalización de la función social del diseño, enfatizando el trasfondo ético de la práctica profesional, desarrollada en contextos concretos con problemáticas específicas de la comunidad.

En estos dos casos puntuales se pusieron en juego, se aplicaron y se “visualizaron” en terreno herramientas metodológicas y marcos conceptuales propios de la teoría social (Burke, 2007). Estrategias de trabajo de campo como la observación y la observación participante, el relevamiento de datos a través de entrevistas semiestructuradas, el encuentro con la otredad y las problemáticas

derivadas de ella en los tres planos en los que se produce el encuentro con la alteridad (epistémico, axiológico y praxeológico), las reflexiones en torno al histórico dilema sobre la dualidad sujeto y estructura en el mundo contemporáneo, adquirieron un nuevo sentido en el trabajo de campo a través del abordaje de problemáticas concretas. El análisis sobre el rol del Estado en tiempos de globalización neoliberal y la función social del diseño en este contexto y con las particularidades que presenta en países periféricos, se abordaron a través de cuestiones concretas a resolver. De este modo, la aprehensión de conceptos y de procesos que provienen de la teoría social, pudieron abordarse desde otro lugar, pudieron internalizarse por medio de otras vías, de otras situaciones en las que al saber teórico y pedagógico se sumó la posibilidad de “trabajar” al modo del artesano, en una suerte de aprendizaje situacional individual, colectivo y simbólico que posibilitó la transmisión de ciertos “saberes o secretos del oficio”.

Es necesario en esta instancia precisar a qué nos referimos con “teoría social”. En primer lugar, “teoría social” no es sinónimo de Sociología. La “teoría social” excede a la Sociología como disciplina y comprende aquellos conceptos, modelos y métodos utilizados por quienes se dedican a estudiar problemáticas sociales partiendo de una concepción holística de las mismas. En segundo lugar, entre las herramientas de análisis conceptual que proporciona la “teoría social”, debe considerarse incluida la “teoría cultural”. Por último, la “teoría social” no es privativa de una disciplina, sino que es transversal al conjunto de las denominadas ciencias sociales, es decir, aquellas disciplinas que comparten su objeto de estudio, pero difieren en cuanto al recorte del objeto, al enfoque y al corpus teórico y metodológico característico de cada una de ellas. Por ejemplo, si bien la observación participante es la estrategia de trabajo de campo por excelencia de la Antropología, esto no significa que no recurran a ella la Sociología y la Historia.

Los Programas de Trabajo Social implementados y construidos desde una perspectiva conjunta como instancia de articulación no sólo entre espacios curriculares proyectuales y aquellos provenientes de la teoría social, sino como lugar de encuentro en post de un objetivo común entre distintas carreras, permite dar curso real al trabajo interdisciplinario. Sabemos que en los ámbitos académicos prolifera una profunda y creciente especialización, que contribuye a la profundización de nuevos conocimientos (Burke, 2017). Sin embargo, la fragmentación devenida en insularidad académica constituye un obstáculo al momento de analizar e intentar problemáticas cuya complejidad y multidimensionalidad requiere de abordajes diversos y complementarios en los que la teoría social se articula y combina estratégicamente con los presupuestos teóricos y metodológicos de las disciplinas proyectuales. De allí que en los PTS abogamos por la conformación de equipos de trabajo integrados por profesionales formados en distintas disciplinas, a fin de favorecer la aplicación de ideas, teorías y metodologías propias de un campo, en otros en los que usualmente no son utilizadas (Herrera et al, 2018).

Es por lo reseñado que planteamos que los PTS permiten integrar en un solo proceso tres instancias fundamentales, las tres funciones esenciales de toda institución universitaria: docencia, investigación y extensión en una práctica situada en la que estudiantes de disciplinas proyectuales como el Diseño Visual y el Diseño Industrial, pueden no sólo comprender la compleja interrelación entre cultura, sociedad y diseño, sino que también tienen la posibilidad de internalizar en situaciones concretas un abordaje interdisciplinario de las problemáticas inherentes al diseño en el mundo contemporáneo. Así como el propósito ulterior de asignaturas como Sociología y Antropología es lograr que lo cognitivo contribuya al desarrollo de cada profesional como persona autónoma, competente, integrada y a la vez crítica y transformadora de la realidad social, los PTS ofrecen una instancia de formación integrada e integral que permite poner en juego no sólo saberes disciplinares, académicos y proyectuales. Los PTS brindan la posibilidad de transmitir en situaciones específicas y concretas los “saberes del oficio” no sólo del diseñador, sino también del cientista social en una praxis dialógica interdisciplinaria.

A modo de conclusión

Tal como plantea Alliaud (2013), referimos que en el proceso de enseñanza aprendizaje no alcanza con el saber pedagógico; tampoco basta con el saber teórico. Ambos son imprescindibles pero no suficientes. Es necesario poder y saber transmitir esos “saberes del oficio” que no están sistematizados en ponencias, conferencias o libros, pero que son puestos en práctica por quienes formamos en situaciones concretas. Estos saberes difíciles de formalizar constituyen procedimientos, habilidades, “secretos” del oficio que es necesario que nuestros estudiantes conozcan, partiendo de la premisa de que, como todo saber, nunca termina y que va conformándose y reformulándose en función de los desafíos que van surgiendo. En este sentido, el oficio de enseñar en disciplinas proyectuales se transmite a través de un proceso constructivo inacabado, dinámico, profundamente creativo e interactivo. De allí la necesidad de reparar en nuestras propias prácticas y de que en todos los espacios se integren la teoría y la práctica, el saber con el hacer, el pensamiento con la acción. Los Programas de Trabajo Social, tal como están planteados en la Universidad Nacional de Río Negro, no sólo permiten integrar en un todo coherente las tres funciones básicas de toda universidad promoviendo el ejercicio de una ciudadanía responsable, comprometida y solidaria con la comunidad, especialmente con aquellos sectores más vulnerables, sino que brindan la posibilidad única e intransferible de transmitir esos “saberes del oficio”, “esos secretos del oficio” de cada docente involucrado en estos programas a cada estudiante que forma parte de ellos.

Referencias bibliográficas

Alliaud, A. (2013). “Formar buenos en la artesanía de enseñar”. Buenos Aires,

- Fundación Santillana. VIII Foro de Educación: *Qué debe saber un docente y por qué*. Bs. As. Disponible en: http://www.fundacionsantillana.com/upload/ficheros/noticias/201304/8vo_foro_baja.pdf
- Burke, P. (2007). *Historia y teoría social*. Buenos Aires. Amorrurtu.
- Burke, P. (2017). *¿Qué es la historia del conocimiento? Cómo la información dispersa se ha convertido en saber consolidado a lo largo de la historia*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Díaz, Esther. (2010). “Filosofía de la tecnología”. En: Esther Díaz (ed.): *Metodología de las ciencias sociales*. Pp. 101-116. Buenos Aires. Biblos.
- Giddens, Anthony. (2011). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires. Amorrurtu.
- Herrera, Silvina A.; Basile, Javier; Belaunzarán, María de los Ángeles; Rico, Esteban
- Javier. (2018). “Reflexiones preliminares en torno a una propuesta teórico metodológica para un análisis diacrónico de las producciones gráficas en el Alto Valle del río Negro. Hacia la conformación del Primer Archivo de la Cultura Visual Regional en la región (1983-2016)”. Ponencia presentada en las VIII JORNADAS DE HISTORIA DE LA PATAGONIA: “La Patagonia en el escenario nacional: miradas sobre el pasado, presente y futuro”, Viedma (CURZA-UNCo), 24 al 25 de octubre de 2018
- Mirzoeff, Nicholas. (2016). *Cómo ver el mundo. Una nueva introducción a la cultura visual*. Barcelona. Paidós.
- Sennet, Richard. (2009). *El Artesano*. Barcelona. Anagrama. Universidad Nacional de Río Negro.
- ____ (2012). Resolución CDEyVE N° 041/12
- ____ (2014). Resolución CDEyVE N° 067/14
- ____ (2018). Resolución CSDEyVE N° 006/2018

Abstract: The specifically disciplinary and even the pedagogical knowledge constitute sine qua non but not sufficient conditions in all teaching-learning process (Alliaud, 2013), because in each profession it is essential to transmit those “knowledge of the trade” that are not systematized in conferences, lectures, magazines or specific books. These difficult-to-formalize knowledge constitute procedures, skills, “secrets” of the trade that lead us to reflect in this presentation about how, in project careers, the integration of theory and practice is achieved, of project knowledge with that coming from the social sciences, specifically, social theory.

Keywords: Design - Social theory - Teaching - Learning - Strategies - Social work programs.

Resumo: Saber especificamente disciplinar e mesmo pedagógico são condições *sine qua non*, mas não suficientes em qualquer processo de ensino-aprendizagem (Alliaud, 2013), já que em cada profissão é imprescindível transmitir aqueles “conhecimentos do ofício” que não estão sistematizados em congressos, palestras, revistas ou livros específicos. Esses conhecimentos difíceis de formalizar constituem procedimentos, habilidades, “segredos” do trabalho que nos levam a refletir nesta apresentação sobre como nas carreiras de projeto se consegue a integração da teoria e da prática, do conhecimento do projeto com o que vem das ciências sociais, especificamente, da teoria social.

Palavras-chave: Design - Teoria social - Ensino-aprendizagem - Estratégias - Programas de serviço social.

(*) **Dra. Silvina A. Herrera:** Doctora en Historia con orientación en Historia Regional (UNS), Especialista en Sociología (UNCOMA), Profesora y Licenciada en Historia con orientación en Etnografía (UNS). Actualmente Secretaria de Docencia, Extensión y Vida Estudiantil de la Sede Alto Valle-Valle Medio de la Universidad Nacional de Río Negro y Profesora Adjunta regular a cargo del espacio curricular Antropología en la carrera de Diseño Industrial perteneciente a la

Escuela de Arquitectura, Arte y Diseño de la UNRN. Hasta el inicio de la gestión como autoridad de sede, también estuvo a cargo de las materias Sociología e Historia del Diseño Visual II, en la Licenciatura en Diseño Visual. Entre sus publicaciones se encuentran abordadas diversas temáticas relativas a la historia regional de Patagonia norte y a actividades de extensionismo universitario.

Campo profesional del diseño en el marco de las industrias culturales del Ecuador

Silvia Zeas Carrillo (*)

Actas de Diseño (2024, abril),
Vol. 45, pp. 109-111. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2021
Fecha de aceptación: noviembre 2022
Versión final: abril 2024

Resumen: El desarrollo de la profesión del diseño es fruto de muchos factores, entre estos la realidad político-económica de un país, en el Ecuador se inicia una “revolución cultural” donde las industrias culturales son el eje principal y el campo profesional del diseño genera autonomía

Palabras clave: economía cultural – emprendimientos – circulación de diseño – valor simbólico – bienes y servicios culturales.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 111]

Desarrollo

La economía de un país abarca todos los órdenes de acción y de generación de dinero, los aportes que se generan desde los sectores productivos se valoran en el Producto Interno Bruto (PIB), el cual se constituye por la cantidad de bienes y servicios finales producidos por nacionales y residentes de un país dentro de sus fronteras en un período de tiempo determinado (Rache & Blanco, 2010); esta medición se extiende hacia las industrias culturales, sectores que además de generar réditos económicos se han posicionado por los valores simbólicos en sus producciones.

El desarrollo de las industrias culturales inicia con la introducción del término en 1947 por los teóricos alemanes Theodor Adorno y Marx Horkheimer, el análisis y evolución del término ha sido llevado por las disciplinas en las ciencias sociales, las investigaciones y propuestas de Canclini (2005) adoptan la denominación de industrias culturales para hablar de las actividades económicas que se basan en la creatividad, generación de valor, circulación de capital, inversión, empleo, comercio nacional o internacional y contribuciones fiscales, sus indagaciones sobre el desarrollo de las industrias culturales a nivel de América Latina son relevantes para nuestro contexto.

Los sectores culturales como la música, la producción audiovisual, el teatro, el diseño, la danza, entre otros se enmarcan a su vez en la denominada economía cultural, para Lash y Urry (1993) en la economía cultural

se integran todos los sectores del capitalismo moderno, sectores con productos que poseen un valor simbólico elevado en relación con su dimensión material y su funcionalidad (como se cita en Miguel, 2013), se suma también la generación de fuentes de empleo, circulación de capital, dinámica con proveedores, importaciones y exportaciones de bienes y servicios culturales.

A nivel de América Latina las cifras del aporte hacia el PIB nacional desde los sectores de las industrias culturales no son visibles en su totalidad, el crecimiento de esta industria es inminente, cada vez es mayor la producción de bienes y servicios culturales dentro de la economía, los sectores de las industrias culturales se fortalecen y prosperan, de aquí surgen segmentos de mercado que van más allá de un valor monetario y se reconocen en un valor simbólico de productos y servicios. Estos atributos se encuentran en los objetos materiales, que funcionan como elementos de consumo y distinción, en donde prima el carácter simbólico y los atributos culturales. No se vende o se compra un determinado objeto solo por su funcionalidad, sino por la experiencia que viene implícita en dicho objeto (Miguel, 2013), en esta dinámica de consumo los productos creados y comercializados por las ramas del diseñado alcanzan reconocimiento, aportan a la legitimación de sus sectores creativos y dan autonomía a sus campos profesionales.